



Cova de les Cendres (Teulada-Moraira)

Valentín Villaverde Bonilla

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2003

Editores

Fernando E. Tintero Fernández, Araceli Guardiola Martínez y Antonio Pérez García
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2004

Depósito legal: A-789-2004

ISBN: 84-688-8047-7



Nombre de la intervención:	Cova de les Cendres
Municipio:	Teulada-Moraira
Comarca:	La Marina Alta
Directores:	Valentín Villaverde Bonilla y Rafael Martínez Valle
Equipo técnico:	—
Autor del artículo:	Valentín Villaverde Bonilla
Promotora:	Generalitat Valenciana
Autorización:	2003/0265-A
Fecha de la actuación:	5/9/2003 – 24/9/2003
Coordenadas localización:	Latitud N: 38° 41' 36" – Longitud E: 0° 8' 49"
Periodo cultural:	Paleolítico
Material depositado:	MARQ. Museo Arqueológico de Alicante
Tipo de intervención:	Excavación ordinaria

INTRODUCCIÓN

Los trabajos de campo correspondientes a esta campaña se realizaron entre los días 5 y 24 de septiembre. Los sectores en los que se ha desarrollado han sido el A (cuadros C-14, D-14, E-13 y E-14) y el correspondiente al sondeo (cuadros A-17 y B-17). En la excavación han participado 14 estudiantes y licenciados en Historia, todos ellos vinculados a la especialización de Prehistoria y Arqueología, además del equipo de dirección.

El detalle de capas levantadas ha sido el siguiente: cuadro C-14, capas 15-19; D-14, capas 8-12; E-13, capas 49-54; E-14, capas 9-13; A-17, capas 82-85; B-17, capas 82-85. Las unidades han sido de ± 5 cm y se ha trabajado todo el tiempo en los dos sectores en las mismas unidades estratigráficas, por lo que no han debido ajustarse potencias a inicios o finales de estrato.

El proceso normal de excavación se alteró de manera importante al inicio de la campaña como consecuencia de la avería sufrida en la bomba que suministra el agua para el cribado de las tierras. Así mismo, fue necesario reparar los desperfectos sufridos en el vallado de protección, como consecuencia de la acción de excavadores clandestinos. El primer problema se resolvió con la adquisición de una bomba nueva por parte del Ayuntamiento de Teulada-

Moraira, pero su instalación no terminó hasta el día 16. Ello obligó a reducir el número de cuadros en excavación y dedicar mayor esfuerzo al transporte y cribado de tierras en el laboratorio. La acumulación de materiales obligó, así mismo, a aumentar el número de personas dedicadas a la actividad de laboratorio. La verja quedó reparada la primera semana de excavación, asumiendo nosotros los trabajos.

Al finalizar la campaña, y ya durante el mes de noviembre, se han reparado todos los desperfectos acumulados durante los años anteriores por la acción de clandestinos. Así, se ha vuelto a instalar todo el cableado de la cuadrícula, se han identificado visualmente todas las unidades de excavación y se han repuesto los tensores y cables de iluminación deteriorados.

SECTOR A

En el Sector A la excavación de los cuadros C-14, D-14, E-13 y E-14 buscó nivelar la profundidad alcanzada en la campaña anterior en los cuadros C-13 y D-13. Con ello se igualó la potencia excavada en todo el sector. La unidad estratigráfica a la que corresponden estas capas es la XI, con industria del Magdalenense superior. El principal hallazgo en este sector ha consistido en la localización de un hogar *in situ*. Las plantas de las capas levantadas esta campaña, puestas en relación con las de la campaña anterior, permiten observar cómo se conservó en la zona, probablemente gracias a la presencia de dos grandes bloques que afecta a los cuadros C-13 y 14, D-13 y 14 y E-14, una estructura de combustión de 1,30 m de diámetro. Se trata de un hogar de aprovechamiento prolongado, de unos 25-30 cm de potencia y forma circular, caracterizado por la acumulación de bloques, carbones y cenizas. Se conserva sin excavar aproximadamente la mitad de su superficie, que se prolonga por los cuadros C-15 y D-15, cuyo levantamiento está previsto para las campañas siguientes.

El estrato XI es de color marrón oscuro, potente y con abundante restos orgánicos. Debe señalarse que en el cuadro D-14, en la parte superior del estrato, todavía se registraba alguna intrusión, en forma de fosas, proveniente de los niveles neolíticos. El contraste entre el nivel XI y el X, laminado, prácticamente estéril, y sin fracción, es muy claro, lo que evita confusiones estratigráficas. En las zonas en que el estrato X no se conservaba, el contacto se produce entre el IX, marrón sin fracción y con muy poco material arqueológico y el XI, algo más anaranjado y con abundantes restos orgánicos.

Una fecha obtenida en la capa 17, subcuadro 15, del cuadro C-14, mediante sistema AMS sobre carbón de 0,30 gr de *Pinus nigra*, ha proporcionado una datación coherente con el material arqueológico asociado y la atribución cultural propuesta. Su resultado ha sido (Beta-189079) de 13.120 ± 60 BP (Cal BP entre 16.180 y 15.310). La fecha resulta muy próxima a la obtenida en el sondeo de los cuadros AB-17 para ese mismo nivel, de donde proviene una datación 13.320 ± 170 BP, en este caso por sistema convencional y referida a las capas 44-45, y nos sitúa ante un Magdalenense superior pleno, que en lo industrial se define por la presencia de arpones (tres piezas), una varilla y varias azagayas monobiseladas, dentro del instrumental óseo, y por el utillaje microlaminar y una proporción de buriles superior a la de raspadores en el apartado lítico. Hay algunos objetos de adorno, fundamentalmente en forma de conchas perforadas. Hemos de señalar que resultaba prioritario precisar la cronología del estrato XI y del Magdalenense superior con arpones al mismo asociado, especialmente en una zona que conserva áreas de actividad en posición primaria, ya que las dataciones obtenidas en el sondeo corresponden a promedio de varios carbones y podían ofrecer resultados contaminados. A la vista de la datación actual cabe pensar que la última fase de ocupación importante en Cendres fue la del Magdalenense superior con arpones, en una etapa prácticamente inicial. Por lo que cabe esperar que los niveles subyacentes sean bien de los momentos iniciales del Magdalenense superior o ya previos a la aparición del arpón y encuadrables en el Magdalenense medio regional. Esta circunstancia será aclarada en la campaña del próximo año.

El número de objetos recuperados con situación tridimensional en este sector, agrupando las capas de los cuadros C y D-13 y 14, es de 1017, de los cuales 318 son industria lítica. Los restos óseos ascienden a 590 objetos, y los de malacofauna a 51. Este inventario se ha incrementado considerablemente al incorporar el material recuperado en criba. Por ejemplo, a falta de la finalización del recuento de algunas capas, el número de piezas líticas asciende a 1692.

La presencia de varios núcleos y de abundante material sin retocar permite una aproximación bastante ajustada a la caracterización tecnológica de la industria. Este trabajo se encuentra a punto de finalizar y forma parte de la memoria de investigación de tercer ciclo de Dídac Román.

En el material faunístico destacan el ciervo, cabra y conejo, con representación de casi todas las partes del esqueleto (craneal, con presencia de cornamenta,

axial y extremidades). Se han localizado también abundantes restos de aves y de moluscos marinos. Estos últimos asociados a la estructura de combustión.

La escasa documentación existente en todo el ámbito mediterráneo de estructuras de combustión del Magdaleniense superior hace que la excavación de este hogar tenga una especial importancia, especialmente en un yacimiento en cueva de ocupación intensa donde los fenómenos postdeposicionales suelen afectar de manera muy marcada este tipo de evidencias vinculadas con los suelos de ocupación. Constituyen campos preferentes de trabajo la evaluación del ritmo de aprovisionamiento de combustible, a partir del estudio de los restos antracológicos, así como del procesado de los restos alimenticios y la determinación de las actividades de talla y mantenimiento realizadas en torno al mismo.

SECTOR DEL SONDEO PALEOLÍTICO

En el Sector del sondeo paleolítico, la actividad se centró también en igualar la profundidad alcanzada en la campaña anterior y caracterizar con mayor precisión el Gravetiense. De la última capa excavada (A-17, capa 85) se ha obtenido una datación de C-14, mediante sistema AMS (Beta-189078), con un resultado de 25.850 ± 260 BP.

Esta fecha confirma que se trata de una fase de rápida acumulación sedimentaria, y que los niveles gravetienses se sitúan entre los 24.000-26.000 BP. Estamos, por tanto, ante un Gravetiense de documentación bastante limitada en toda la vertiente mediterránea peninsular, pues apenas se pueden citar como paralelos las secuencias de los yacimientos de L'Arbreda (Girona), Malladetes (Valencia), Beneito, la Ratlla del Bubo (Alicante), Nerja y Bajondillo (Málaga). En la mayoría de ellos sin la potencia estratigráfica y la riqueza de materiales de Cendres.

El material hasta ahora recuperado consiste, fundamentalmente, en piezas de dorso, como gravettes y microgravettes, puntas de dorso parcial y hojas retocadas, a las que se suman numerosas piezas esquirladas y raspadores y buriles. Las puntas de hueso están también presentes a lo largo de todos los niveles, así como el adorno. Destaca la presencia de algunos restos de ocre, en un caso en forma de pastilla de cierto tamaño.

Los estratos a los que estamos haciendo referencia son el XV y el XVI, con una potencia respectiva de 15 y 45-50 cm, que han proporcionado un total de 1607

restos líticos, 16 piezas de industria ósea o asta y 11 objetos de adorno. Se trata de un lote reducido de piezas, producto de la escasa extensión excavada, sin duda insuficientes para establecer consideraciones de orden secuencial o evolutivo, pero cuya densidad de hallazgos por superficie excavada, comparada con la de otros niveles de la secuencia, resulta prometedora de cara a la excavación en extensión.

El nivel XV, de 10 a 15 cm de potencia, es de color grisáceo, con poca fracción gruesa y componente sedimentario arcilloso. En el corte sagital derecho presenta una línea de buzamiento opuesta a la pendiente de la cueva, mientras que el frontal distal adopta una disposición bastante horizontal.

El nivel XVI, ha sido subdividido en tres. El subnivel XVI A tiene de 15 a 20 cm de potencia, es de color marrón claro, con fracción gruesa de tamaño medio y grande. Su buzamiento es similar al anterior y la fracción fina sigue siendo arcillosa. El subnivel XVI B tiene una estructura algo más laminada, vuelve a adoptar una tonalidad más grisácea y se caracteriza por un aumento de la fracción gruesa de tamaño grande. Los carbones siguen siendo muy abundantes y la tendencia del buzamiento similar. Su potencia es de unos 15 cm. El subnivel XVI C engloba bastantes bloques de cierto tamaño y posee una estructura laminada de color predominantemente marrón, en la que no faltan los aportes orgánicos en forma de cenizas y carbones, así como abundantes restos faunísticos de cierto tamaño. Es sumamente arcilloso y su línea de buzamiento experimenta un cambio con respecto a los paquetes superiores, tal vez como consecuencia de su adaptación a los bloques de desprendimiento cenital. Su potencia, por el momento, pues no hemos alcanzado su base, se sitúa en torno a los 20 cm.

Lo más importante de estos paquetes es la buena conservación de los restos de fauna. Un avance del estudio de los lagomorfos ha sido realizado por M. Pérez Ripoll, constatando el uso alimenticio de estas pequeñas presas ya en esta etapa de ocupación de inicios del Paleolítico superior. En la macrofauna destaca la presencia de especies de cierto tamaño, como el uro y el caballo, amén de la constante presencia del ciervo y la cabra. En general los restos están fracturados y muestran marcas de manipulación humana. Se han localizado también restos de lince. La caracterización económica de esta fase resulta del máximo interés, ya que los datos hasta ahora disponibles eran insuficientes para confirmar si los patrones de movilidad y especialización son los que caracterizarán al Solutrense y Magdaleniense o, por el contrario, existe

una mayor movilidad territorial y se actuó sobre un espectro más amplio de presas. A pesar de que solo con la excavación en extensión estos problemas podrán ser adecuadamente contestados, el material óseo del sondeo va a permitir una primera aproximación a esta problemática.

Los niveles del Gravetiense (XV al XVI) se caracterizan por una cierta alternancia entre momentos de ocupación intensa, con abundantes carbones y una coloración casi negra del sedimento, y otros de menor frecuentación de la cavidad. En la base empiezan a aparecer algunos bloques que pudieran sugerir la cercanía de un cambio sedimentario.

Se encuentra en prensa un artículo de síntesis sobre los materiales de los niveles XV al XVI en el *Archivo de Prehistoria Levantina*.